

Lección 9: Desarrollando una actitud ganadora

Textos Bíblicos: Juan 4:27–30, 39–42; Mateo 15:21–28; 2 Tesalonicenses 1:1–4; Romanos 15:7; Efesios 4:32; 1 Pedro 3:15.

Citas

- Nuestra tarea no es blanquear ni exagerar la verdad. Nuestra tarea es decir la verdad. Punto. *Max Lucado*
- ¿Cuál es la primera hipótesis para el evangelismo? Que Dios está allí, y es el tipo de Dios que la Biblia dice que es, y que no ha guardado silencio, sino que nos ha dado una verdad. *Francis Schaeffer*
- El fin más alto y supremo de la evangelización no es el bienestar de los hombres, ni siquiera su felicidad eterna, sino la glorificación de Dios. *R.B. Kuiper*
- Hagamos lo que hagamos, no debemos tratar la *Gran Comisión* como si fuera la *Gran Sugerencia*. *Charles R. Swindoll*
- El plan [de Jesús] era un llamado a la acción, y la manera como Jesús lo expresó predijo su éxito. Él no dijo “ustedes *podrían* ser mis testigos”, o “ustedes *pueden* ser mis testigos”, o incluso “ustedes *deberían* ser mis testigos”. Él dijo “ustedes *serán* mis testigos”. *Charles R. Swindoll*
- El trabajo del creyente es hacer brillar a Cristo en su vida y en su discurso. *Henry Hon*

Para debatir

¿Cómo podemos tergiversar la verdad con nuestras actitudes? ¿Qué es lo que realmente “gana” a las personas? ¿De qué maneras pueden los esfuerzos evangelísticos ser contraproducentes? ¿Cuál es nuestra verdadera motivación? ¿Acaso es cuidar a los demás y su destino eterno, o cuidar las metas de bautismo de nuestra iglesia? ¿Podemos decir que Jesús procuró que aquellos con quienes habló se convirtieran en miembros de una organización específica? ¿Cómo debemos presentar mejor lo que creemos?

Resumen bíblico

Juan 4:27–30, 39–42 es el final de la historia de la mujer en el pozo. La fe de la mujer cananea es validada por Jesús en Mateo 15:21–28. Pablo se jacta de la actitud de Tesalonicenses (2 Tesalonicenses 1:1–4). “Así que acéptense unos a otros, así como Cristo los aceptó a ustedes, y denle la gloria a Dios” (Romanos 15:7 FBV). “Sean amables y compasivos unos con otros, perdonándose unos a otros, así como Cristo los perdonó a ustedes” (Efesios 4:32 FBV). Debemos estar listos para responder a quienes nos preguntan por la razón de la esperanza que tenemos (1 Pedro 3:15).

Comentario

En el corazón de este estudio hablaremos sobre el tipo de personas que deberíamos ser. Puede ser que, aunque “tengamos la verdad”, no la estemos transmitiendo de una manera atractiva. Como alguien dijo una vez: “Puede que tengas razón, ¡pero no tienes que ser tan odioso por ello!”

“No se puede antagonizar y persuadir al mismo tiempo”. Este pensamiento a menudo debería estar en nuestras mentes cuando hablamos con los demás. A menudo el objetivo es ganar el argumento en lugar de ganar a la persona. En nuestros primeros días como comunidad religiosa, el comentario de quienes nos observaban era que “nadie puede ganar una discusión mejor que un adventista”. Esto se debió a que a menudo elegíamos entablar un debate abierto sobre temas como el sábado y el estado de los muertos. Es posible que hayamos tenido razón, y discutirlo públicamente puede haber sido una buena idea, pero tal vez el deseo de “ganar” el debate prevaleció sobre una presentación amable del evangelio...

El término *Evangelismo* provoca muchas respuestas. Se ha vuelto en ocasiones programático, engañoso, o hasta un cliché. Pero en el fondo se trata simplemente de decir la verdad que hemos descubierto acerca de Dios y su salvación. Lamentablemente, nuestro evangelismo a menudo ha terminado hablando más sobre nosotros...

No olvidemos que el enfoque siempre debe estar en Dios. “No nos predicamos a nosotros mismos” (2 Corintios 4: 5), ya que el mensaje es sobre Dios y su carácter bondadoso revelado ante el universo que nos observa. Olvidar este punto ha causado muchos problemas. Por ejemplo, ¿qué es el proselitismo y qué es el evangelismo? El evangelismo se usa generalmente en un sentido positivo por aquellos que creen en compartir su fe. Por otro lado, el término proselitismo es el que se usa para condenar el evangelismo que no nos agrada.

En efecto, el tema central de la conversación en el panorama religioso mundial es el proselitismo, a menudo definido como un conjunto de personas religiosas que usan medios injustos para tratar de convertir a otros. Algunos países han prohibido el proselitismo religioso. Las personas no pueden cambiar de religión, mientras que los que intentan convertir a otros se enfrentan a la cárcel.

¿Qué podemos hacer entonces? Si otros deciden etiquetar el evangelismo como proselitismo inaceptable, ¿es suficiente con llorar y protestar? ¿O debería hacernos reconsiderar no solo nuestras propias metodologías, sino también sobre cómo se ven nuestras acciones, incluso si a menudo confunden a los demás? Es cierto que a veces algunos malinterpretarán deliberadamente. Pero en tales situaciones, ¿no deberíamos sentarnos a buscar una mejor comprensión con aquellos que pertenecen a otras comunidades religiosas? No, no es con fines de abandonar el evangelismo. Estamos llamados a compartir las buenas nuevas de Dios con todas las personas en todo el mundo. Pero si podemos evitar ofensas innecesarias y explicar nuestras mejores intenciones de manera abierta, ¿no deberíamos aprovechar todas las oportunidades para hacerlo?

¿Cómo deberían los principios de Jesús guiar nuestra comprensión del evangelismo y el testimonio? Esa seguramente debería ser nuestra meta más alta: comprender la forma en que Jesús compartió la verdad de Dios y seguir su ejemplo.

Comentarios de Elena de White

Pero un fiel cumplimiento del deber va de la mano de una apreciación correcta del carácter de Dios. Hay una diligente tarea que realizar por el Maestro. Cristo vino a predicar el Evangelio a los pobres y envió a sus discípulos a hacer lo mismo que él hizo. Así envía hoy a sus obreros. [*En lugares celestiales*, p. 133].

Cristo vino a representar al Padre. En él contemplamos la imagen del Dios invisible. Él vistió su divinidad con la humanidad, y vino al mundo para que las ideas erróneas que Satanás había creado en las mentes de los hombres con respecto al carácter de Dios, pudieran ser eliminadas [*Signs of the Times*, 20 de enero de 1890].

A través del plan de salvación, se debe lograr un propósito mayor incluso que la salvación del hombre y la redención de la tierra. A través de la revelación del carácter de Dios en Cristo, la beneficencia del gobierno divino se manifestaría ante el universo, la acusación de Satanás sería refutada, la naturaleza y los resultados del pecado quedarían expuestos, y la perpetuidad de la ley quedaría plenamente demostrada. [*Signs of the Times*, 13 de febrero de 1893].

Únicamente los que estén recibiendo constantemente nueva provisión de gracia, tendrán una fuerza proporcional a su necesidad diaria y a su capacidad de emplearla. En vez de esperar algún tiempo futuro en que, mediante el otorgamiento de un poder espiritual especial, sean milagrosamente hechos idóneos para ganar almas, se entregan diariamente a Dios, para que los haga vasos dignos de ser empleados por él. Diariamente están aprovechando las oportunidades de servir que están a su alcance. Diariamente están testificando por el Maestro dondequiera que estén, ora sea en alguna humilde esfera de trabajo o en el hogar, o en un ramo público de utilidad [*Los hechos de los apóstoles*, p. 45].